

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansiòn Comercial
Band: - (1946)
Heft: 3

Inhaltsverzeichnis

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 04.04.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Nueva-York, el centro de la moda más reciente, ha logrado colocarse, gracias a su gran actividad, al mismo nivel que París y que Londres.

Si la fuerza de las dos capitales europeas reside en su tradición, heredada de un artesanado secular y de generaciones de artistas natos, Nueva-York, ciudad joven, produce, en cambio, con entusiasmo y vitalidad sus propios modelos tales y como convienen a las mujeres americanas.

El esfuerzo bélico de los Estados Unidos ha hecho durante cinco años un drenaje de todas las materias primas, privando así a las industrias de la moda de todos los productos de primera calidad, sedas auténticas, finos hilados de nilón y de rayón transparente, tejidos de algodón de primera, lino, organdíes, bordados y encajes, accesorios de lujo... y, como en otras partes, fué necesario contentarse con los «ersatz».

Ahora, cuando la vida normal renace, las potentes industrias de la moda, en Nueva-York, en California, en Chicago, Dallas, Kansas-City, Boston, St-Luis, están impacientes por recibir los tejidos nuevos y de calidad mejor que los del tiempo de guerra, para crear los modelos «streamlined» — aerodinámicos — de tan neto como buen corte que hacen la fama de la moda estado-unidense.

Como, en la actualidad, la producción textil americana no llega a dar abasto para las necesidades interiores y para la exportación — ante todo es necesario fabricar en cantidades de bulto para llegar a vestir a centenares de millones de americanos y de europeos que lo necesitan — los modistos, los industriales de la confección y los grandes almacenes de Nueva-York, del Middle West y de California buscan entre sus antiguos suministradores aquellos que aun están en condiciones de poder entregar tejidos de calidad: sederías auténticas, organdíes, batistas, bordados finos, accesorios de lujo, tales como blusas, aplicaciones para ropa interior, artículos de punto hermosos, calzado refinado, paja de fantasía para la alta moda. Es precisamente el artículo de primera calidad el que más se ha echado de menos desde hace algunos años. Su demanda se hace sentir en los EE. UU. tanto más cuanto que la capacidad de compra ha aumentado y que con su aumento se acrecienta también el deseo de una perfección mayor para los artículos de vestir, lo mismo que para los de la decoración interior o del urbanismo.

Por ello, los compradores americanos llegan en gran número a Suiza, con el fin de restablecer las antiguas relaciones y para procurarse las especialidades suizas de alta calidad, de las que se han visto privados.

Las actuales tendencias de la moda americana favorecen más que nunca el empleo de los textiles suizos. La gran boga del algodón está en pleno auge y no será de corta duración. Tejidos «chemisier», piqué, organdí, tejidos fantasía de seda o de fibras artificiales, tan prácticas en el uso como el algodón, hacen trajes de aspecto joven y que sientan bien, como gusta el llevarlos en Nueva-York. En lo tocante a bordados, cada vez se los emplea más y más para las toaletas de corte sencillo, que pueden llevarse a cualquier hora. Para los trajes de tarde elegantes, la nueva llegada de

sederías estampadas es esperada con impaciencia por las casas de alta costura de los Estados Unidos. Para las guarniciones de la ropa interior, las blusas, que se piden más sueltas y más compuestas que nunca, para la ropa interior de punto fina, para los tricots de deporte, para el calzado de lujo, para los artículos de paja originales, la demanda americana es actualmente ilimitada. Nueva-York, como centro de la confección, puede equipararse a un vastísimo



Photo TWA Airlines

Arribada de Suiza

Un primer envío de sederías suizas ha llegado recientemente de Zurich por correo aéreo. La destinataria, Madame Tina Leser, personalidad conocidísima (en el centro), examina una muestra de este tejido, acompañada de Madame Héloïse Davies (a la derecha), de la casa Hafner Associates Ltd., importadora del tejido, a la llegada del aeroplano al La Guardia Field. Las 150 yardas de tejido, de un valor de 500 \$ estaban destinadas a la venta al detall.

SUMARIO GENERAL

Algunos datos sobre los más antiguos tejidos	35-38	Publicaciones de la Oficina suiza de expansión comercial	60h
¿ Es la Moda una dictadura ?	39	Trenzados de Wohlen	61-63
El día de hoy... y anteayer...	39	Tejidos nuevos	64-80
El encaje de Venecia	40	Corbatas	81-83
Bordados y encajes	46-53	Relojes	84
Cuadrados y pañuelos	54-59	Accesorios	85-86
Calzado de estío	60	Géneros de punto, jerseys, confección	87-94
Creaciones suizas para la Moda de Nueva-York	60a	Escuelas de Moda	95
Crónica y apuntes	60b-60c		
Índice de los anunciantes	60f-60g		



La gran boga de los bordados en los Estados Unidos. Una blusa de las que vende la casa Wanamaker, de Nueva-York.



Sombrero inspirado por la cofia francesa, de encaje inglés y de paja encarnada. Modelo Mary Goodellom, Nueva-York.

taller lleno de máquinas de coser y de buenas obreras que no aguardan más que los tejidos que faltan.

Los productos suizos de las industrias textiles y de la de accesorios para la moda van ha ser bienvenidos como nunca lo han sido en América, para la alta costura y la confección de calidad superior.

Ya desde que se terminó la guerra, vinieron a posarse en los escaparates de la Quinta Avenida, como un vuelo de mariposas precursoras, los pañuelos suizos, ligeros y aéreos. Y poco a poco, los grandes aeroplanos americanos fueron trayendo los primeros tejidos finos, los bordados delicados, los estampados inéditos y las sedas naturales. Nueva-York acoge con placer la vuelta de las especialidades textiles

suizas que tan bien se adaptan al gusto, al clima, a las necesidades de América y que irán desempeñando un papel cada vez más apreciado en la producción de las casas de modas y de confección, en los grandes almacenes elegantes de las principales ciudades americanas.

La producción textil suiza tiene otro poderoso motivo para ser bien acogida en los Estados Unidos: no se presenta como competidora. Debido a lo especializada que está, su contribución representa una cantidad despreciable comparada con la ingente producción americana, pero en cambio apreciadísima por su excepcional calidad y su originalidad.

Thérèse de Chambrier

DE BELGICA...



Photo Jean-Pol, Bruselas

De Bélgica... «Vestido de estilo, de voile bordado suizo». Premio de honor en el Concurso de Elegancia del Automóvil, de Bruselas, creado y presentado por Edg. Coenen y Cie., Bruselas.